

NOTA EDITORIAL

El crecimiento exagerado de la población mundial, que afecta principalmente a los países en desarrollo, ha acentuado los problemas derivados de los métodos utilizados por el deseo de limitar el número de hijos. Uno de ellos, el del aborto inducido, provoca una elevada tasa de mortalidad cuando tal procedimiento es realizado sin la intervención de profesionales o de servicios especializados. Sus consecuencias para las familias, en especial de nuestras clases modestas con un crecido número de hijos, son desastrosas. La lucha por el uso de los métodos anticonceptivos, menos cruentos y menos peligrosos para la vida de la madre, ha llegado a centrarse en gran medida en el movimiento que hoy se lleva adelante en todo el mundo en contra de la práctica del aborto inducido.

En nuestro país, a los nombres ya conocidos de quienes se encuentran empeñados en la divulgación de los conceptos de la planificación familiar, se agrega hoy el de M.-Françoise Hall, eminente investigadora de Johns Hopkins, radicada por algún tiempo en Chile, quien inicia en este número la publicación de una serie de estudios locales relativos a las reacciones y actitudes del hombre, dentro o fuera del matrimonio, frente a diversos aspectos de la educación en planificación familiar y, en particular, frente al aborto.

La determinación de eliminar la barrera económica entre el médico y el paciente fue el objetivo que se fijó el Gobierno de Canadá en su programa de atención médica en 1962. El relato que hoy entregamos a nuestros lectores es un análisis de lo ocurrido en una ciudad del Canadá; en él se demuestra que si bien se ha encontrado respuesta a muchas interrogantes, subsisten dudas respecto a si el sistema ha mejorado la salud de la población.

Esta experiencia en un país geográficamente tan alejado del nuestro, y con un nivel socio-económico y cultural tan diverso del nuestro, nos lleva a meditar sobre el presente y futuro de la medicina social chilena y en lo problemático de su éxito si ésta continúa realizándose en forma aislada, sin una programación socio-económica multisectorial que contemple los principales factores que inciden en la salud integral del hombre y la familia humana.

En muy pocas ocasiones, pese a la gravedad del problema, se han estudiado en nuestro país las causas de la desnutrición infantil, particularmente de los factores antropológicos y de nivel educacional que intervienen en ella. Los autores de La Educación Materna en la Desnutrición Infantil de un Area Rural, constatan que bajo este enfoque los factores de mayor relevancia residen fundamentalmente en la existencia

de prejuicios y falta de conocimientos básicos por parte de las madres sobre alimentación del lactante y concluyen, naturalmente, destacando la importancia de la educación intensiva en la alimentación.

Continuando con nuestro propósito expresado con anterioridad, de divulgar los trabajos presentados en el Concurso organizado para médicos generales de Zona por el Departamento de Salud Pública del Colegio Médico en 1968, entregamos hoy un nuevo relato, correspondiente esta vez a la experiencia de uno de estos profesionales en la lejana localidad de Puerto Octay. Resaltan, como en casos anteriores las enormes dificultades que en estos lugares ponen a prueba el carácter y la abnegación de quienes cumplen esta modalidad del ejercicio profesional y los logros alcanzados con la complementación entre el trabajo del equipo técnico y la ayuda obtenida de la comunidad.

En nuestra Sección Bibliográfica, publicamos un análisis del trabajo La Investigación de una Muestra Magistral en Washington Heights, en el que se han reunido los informes de investigaciones preparadas por más de 30 especialistas en epidemiología, sociología y servicios médicos, como resultado de un estudio sobre problemas socio-médicos en un área de 300.000 habitantes del Distrito de Manhattan en Nueva York.

En el análisis del problema socio-económico se destacan dos temas de interés sustantivo: la importancia del status socio-económico y de factores culturales como religión y etnia en la respuesta a la enfermedad y a la utilización de los servicios de salud, y segundo, se comprobó un hallazgo ya conocido en cuanto a que en esta comunidad existen problemas individuales (alcoholismo, enfermedad mental) y sociales (desorganización familiar) que permanecen sin tratamiento, que no son conocidos por el médico o por otras instituciones y que muy probablemente nunca lo sean.

Dentro del grupo de trabajos, Síntesis de la Documentación Básica, entregados por la Secretaría Ejecutiva del II Seminario de Formación Profesional Médica, merece destacarse el titulado Formación del Médico en Chile de los autores Drs. José Quiroga, Cristina Palma y Gabriela Venturini.

En una breve síntesis, se analizan los objetivos de la Educación Médica, los propósitos y objetivos de la enseñanza médica, como asimismo la enseñanza de pre-grado, el ciclo de las ciencias básicas o preclínicas, las clínicas y el internado. Se insiste en el lugar que debe ocupar la enseñanza de la Medicina Preventiva y Social. Finalmente, los autores se refieren a la enseñanza médica de graduados en nuestro país.